Aula Taller Multinacional

Curso: Cartografía Crítica. Arte y cartografía desde el pensamiento crítico.

Segunda Edición

20 de septiembre-20 de noviembre de 2016

Diana Padrón Alonso

Valeria Ysunza

Trabajo final teórico:

El mapeo colectivo como metodología y herramienta deconstructiva del discurso hegemónico cartográfico.

La cartografía era un arte y actualmente, dentro de los ámbitos del pensamiento tradicional, es considerada como la ciencia que se ocupa de la preparación, elaboración y construcción de mapas.

Como vimos durante el curso, "los mapas que habitualmente circulan son el resultado de la mirada que el poder dominante recrea sobre el territorio produciendo representaciones hegemónicas funcionales al desarrollo del modelo capitalista, decodificando el territorio de manera racional, clasificando los recursos naturales y las características poblacionales, e identificando el tipo de producción más efectiva para convertir la fuerza de trabajo y los recursos en ganancia" (Iconoclasistas, 2013). Es por eso que los mapas son el discurso de una táctica, que tienen una finalidad, como mostrarle al mundo que siempre Europa y Estados Unidos van en la parte superior de los mapas.

En la actualidad, la cartografía es un lenguaje estratégico y de poder que a lo largo de muchos siglos ha sido institucionalizado y homogeneizado. Como consecuencia de ello, se ha hecho exclusiva y ajena a la mayoría de la población, pues no se reconocen en ella al no ser aceptadas otras formas de representar el mundo.

Los mapas, considerados como tal, han perdido y se han desprendido de su esencia social y artística al alejarse de las cosmovisiones y al tratar de imponer una sola visión que se aproxima cada vez más a la "validez de lo objetivo", sustentándose en la "exactitud" y "universalidad" de la realidad a través de la "razón" de la ciencia.

Sin embargo, actualmente muchos autores, teóricos, organizaciones sociales y académicos, además de artistas que se cuestionan estas imposiciones del discurso cartográfico, han propuesto otras

miradas y metodologías para deconstruir, como Harley, y cartografiar, debido a la necesidad de ubicarse, reencontrarse e identificarse de manera distinta en el mundo. Algunos de estos académicos consideran que el mapa es una forma de "re-presentación" de la realidad, y no la realidad misma, que como tal constituye una de tantas formas de apropiación simbólica, condición de su apropiación material; lo que hace que existan muchas formas de representar la realidad espacial, como lo menciona el geógrafo brasileño Carlos Walter Porto Goncalves (2001).

Entonces, si partimos del hecho de que los seres humano somos, estamos y existimos en la dimensión espacio-temporal y, por lo tanto, con base en Porto-Gonçalves (2001), de que *geo-grafiamos* (es decir, "marcamos la tierra"), de que nos apropiamos material y simbólicamente del espacio, entonces todos tenemos la capacidad, como sujetos individuales y colectivos, de producir espacio y construir territorios; lo cual, a su vez, nos convierte en cartógrafos en potencia, al concientizar nuestras prácticas y procesos espaciales mediante nuestras propias representaciones del mundo y de estas acciones humanas. Esto significa que somos capaces de cartografiar, de hacer mapas; ya sea desde un simple croquis, partiendo de nuestros saberes geográficos cotidianos, hasta el manejo de los modernos y sofisticados Sistemas de Información Geográfica, basados en conocimientos cuantitativos y científicos; pero también somos creadores de otros mapas desde la perspectiva crítica que son igualmente válidos y que nos toca hacer énfasis en ellos para sus reconocimientos sociales, artísticos y científicos. Desde esta perspectiva partimos de que la primera fuente de información como herramienta simple y subjetiva que recopilamos basada en nuestras propias experiencias, deja de ser menos importante y valorada, sobre todo en lo que concierne a las prácticas y los trabajos comunitarios.

Una de las propuestas críticas vistas en el curso fue el mapeo colectivo, el cual trata de un ejercicio participativo que, por medio del andar de los recorridos y sus derivas, así como también del desarrollo de talleres o grupos de discusión que se llevan a cabo para su construcción, utiliza el mapa como reflexión y redescubrimiento del territorio en un proceso de conciencia relacional que se genera entre los habitantes de un territorio al hablar del mismo y de las territorialidades (estrategias, experiencias y vivencias territoriales).

El reconocimiento de espacios, la diversificación de las formas de representación espacial y de "nuevos sujetos mapeadores" dieron lugar a la constitución de un campo de la representación cartográfica donde se establecen relaciones entre lenguajes representacionales y prácticas territoriales, entre la legitimidad de los sujetos de la representación cartográfica y sus efectos de poder sobre el territorio (Ascelard, 2010).

Así, los *mapeamentos* son objetos de la acción política y, asimismo, el *mapeamiento participativo* surge para dar la palabra a las comunidades de base, grupos desfavorecidos, hegemonizados o invisibilizados.

Lo que se propone presentar en este trabajo es la importancia metodológica de la **cartografía social o del mapeo colectivo** como metodología y herramienta que recupera el conocimiento horizontal, re-deconstruido y rizomático de los territorios en distintos casos, dos ya realizados: con los jóvenes estudiantes de la Universidad de la Sierra Juárez (en el estado de Oaxaca, México) y jóvenes de la comunidad indígena de Yavesía; y dos más por realizar: para la campaña de alfabetización del Colegio Madrid (ciudad de Mèxico) en el verano de 2017 y para el taller *"Andar a la deriva por el monte"* con los comuneros y pobladores de las comunidades aledañas al Parque Nacional Cofre de Perote (en el estado de Veracruz, México).

Primeros casos: resultados del taller del mapeo colectivo en la Universidad de la Sierra de Juárez y en la comunidad de Yavesía

Con el fin de obtener información directa por parte de los habitantes sobre el territorio y las territorialidades de las comunidades de Pueblos Mancomunados y de la región de la Sierra Norte, la cartografía social de la presente investigación se realizó por medio de dos talleres que se llevaron a cabo con los alumnos de sexto semestre de la licenciatura en Ciencias Ambientales de la Universidad de la Sierra Juárez (UNSIJ) y, por otro lado, con jóvenes de la comunidad de Yavesía. En ambos casos, debido a la disponibilidad de tiempo, únicamente se realizaron mapas del presente que permiten mirar la situación actual de la región y de la comunidad; es decir, son mapas que dan idea de dónde están, lo que son y lo que tienen. Por consiguiente, los talleres dieron como resultado la creación de dos mapas murales, uno de la región de Ixtlán, en la Sierra Norte, mostrando y resaltando las comunidades de donde provienen los estudiantes de la UNSIJ; y el otro, de Yavesía.

Es importante mencionar que en los dos mapas los participantes partieron del río y de las montañas cubiertas de bosque como puntos de referencia desde los cuales se comenzaron a diseñar los demás elementos de importancia, según los participantes de la elaboración de cada mapa.

Taller de Cartografía Social en la Universidad de la Sierra Juárez

En el mapa de la Sierra Norte sobresalen la iglesia y la representación gráfica de las fiestas patronales, por medio del dibujo de un castillo de pirotecnia. Con base en lo discutido y explicado por los estudiantes, estos elementos son los que más comparten e identifican a las comunidades de la región. Asimismo, destaca la carretera que pasa por Guelatao, Ixtlán y cruza la sierra; así como también se observa la imagen de Benito Juárez (uno de los presidentes más emblemáticos de México por sus leyes de Reforma, que separaban a la Iglesia del Estado, el primer y único presidente indígena mexicano), que representa la ubicación de la comunidad de Guelatao, donde él nació; algunos instrumentos musicales característicos de las bandas serranas, una mina que representa a la comunidad de La Natividad, donde se practicaba esta actividad anteriormente; y hasta el final del río, en la parte posterior derecha del mapa, se localiza Yavesía, representada por una serpiente y un pozo de agua. Otros elementos que sobresalen son unos cerros con un gavilán en la cima que, en su conjunto, hacen referencia al cerro Xiacui, que significa "cerro donde canta el gavilán" y se localiza en el municipio de Santiago Xiacui. El grupo se dividió para asignarse diferentes tareas en la creación del mapa: un grupo proponían y explicaban, mientras que el otro pintaba.

Mapa de la Sierra Juárez terminado y elaborado por los estudiantes de 6º semestre de la carrera de licenciatura en Ciencias Ambientales de la UNSIJ

Integrantes del grupo que realizó el mapa de la Sierra Norte en la UNSIJ

Taller de Cartografía Social en Yavesía

En el caso de Yavesía, fueron jóvenes entre 14 y 17 años los que participaron en la elaboración del mapa. Como se aprecia en las siguientes fotos, partieron del trazo del río para desarrollar los demás elementos del mapa, ya que es una referencia importante en Yavesía, comunidad localizada en las laderas pronunciadas de un valle muy cerrado por donde pasa el río, el cual divide los dos barrios que conforman a la comunidad: el barrio de San Miguel y el barrio de la Asunción. Con base en el mapa, en el barrio de San Miguel se localiza el palacio municipal de Yavesía, la escuela primaria, el panteón, la capilla, los arcos de la entrada que conforman el casco de la antigua hacienda dedicada a la minería y la purificadora de agua Shoo-Rá. Por otro lado, en el barrio de la Asunción se observa la iglesia franciscana de la virgen de la Concepción, el kiosco, el lugar donde ensaya la banda del pueblo (señalada con una clave de sol), la casa de salud, la caseta telefónica (con un símbolo de Telmex) y la capilla. También, cada uno de los participantes localizó y pintó su vivienda. Estos elementos comprenden la zona urbana de la comunidad, además de los cultivos y las milpas que se encuentran entre las casas, las construcciones y las afueras de la comunidad. Por el contrario, las montañas que se observan y que rodean a la comunidad pertenecen al territorio comunal.

Al terminar el mapa, una de las discusiones que se generaron fue el cómo iba a ser colocado; es decir, si el barrio de San Miguel iría en la parte superior o en la parte inferior del mapa. En un inicio trataron de resolverlo con base en el criterio del barrio que tuviera mayor importancia para la comunidad; por lo que los participantes se dividieron en dos grupos, según en el barrio donde habitan, y cada uno argumentó la importancia que cada barrio tiene. Por un lado, la importancia del barrio de San Miguel

residía en que en él se encuentra el palacio municipal; y, por otro lado, la importancia del barrio de la Asunción se sostuvo en el hecho de que en él se localiza la iglesia de la virgen de la Concepción, la patrona de Yavesía.

Grupo de jóvenes de Yavesía con el mapa terminado de la comunidad

Lo que se resolvió al final fue colocar el mapa en las paredes del palacio municipal con el río atravesando el mapa verticalmente, para que no hubiera ni sur ni norte que predominara ni le diera mayor peso a un barrio sobre otro; ya que, desde nuestra concepción jerarquizada, lo que se pone en la parte superior es más importante. Así nos evitamos esta estratificación y esta imposición; y todos quedaron conformes.

Llama la atención ver como este mapa tiene una disposición en perspectiva de libro abierto. Esta representación también es muy común en los mapas indígenas de la época de la colonia.

Propuesta de taller de mapeamiento colectivo como herramienta complementaria para la campaña de alfabetización (verano de 2017).

Los proyectos autogestivos de los alumnos y vinculación social busca promover actividades teórico - prácticas de los alumnos con el objeto de aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos durante sus estudios, en beneficio de los integrantes de la comunidad a la que pertenecen, así como de la sociedad en general, para coadyuvar a elevar sus niveles de bienestar; fomentar el compromiso social de los estudiantes y lograr que los jóvenes se inserten en una cultura comunitaria que promuevan el cambio social y la investigación participativa en el Colegio, sus hogares y su comunidad, de manera independiente y a través de una presencia creativa en las redes sociales y en organizaciones ciudadanas. Entre los proyectos autogestivos de los alumnos destacan los de Educación para Adultos y Alfabetización Rural y Urbana.[1]

[1] http://www.colegiomadrid.edu.mx/index.php/vinculacion-social

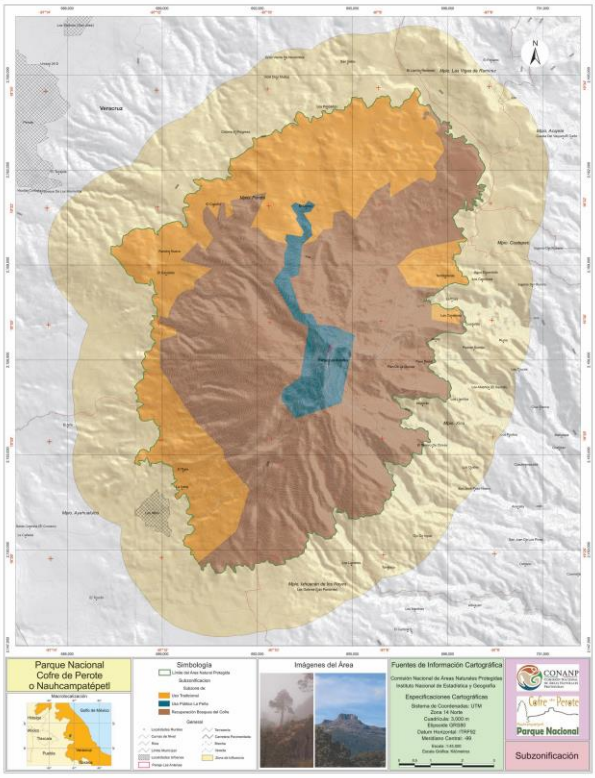
Desde la década de 1980 inició en el Colegio Madrid -fundado en 1941 por exiliados españoles- el programa de Alfabetización y educación para adultos, basado principalmente en los principios del pedagogo brasileño Paulo Freire, como un ejercicio de autogestión de los alumnos participantes y de servicio comunitario. El objetivo y actividad fundamental es impartir clases a adultos mayores de 15 años, según las necesidades e intereses de las personas. Anualmente el proyecto de alfabetización se divide en tres etapas:
1) Precampaña, durante la cual los alumnos se forman en los métodos y técnicas necesarios para la alfabetización y la enseñanza de adultos y se realizan eventos para la obtención de los recursos económicos necesarios para la campaña;
2) Campaña, la cual se lleva durante las vacaciones del verano y en la que el equipo de alfabetizadores se va a una comunidad rural donde, además de convivir de manera autogestiva durante ese lapso, llevan a cabo la alfabetización y la educación para adultos para lo cual se prepararon; y
3) Poscampaña, como evaluación y cierre de todo el proceso.

En años recientes el proyecto ha crecido con el programa de Alfabetización Urbana, que ofrece los mismos servicios dentro del Colegio Madrid a trabajadores del propio Colegio y adultos de los alrededores.

Con la idea de establecer una mayor aproximación y confianza con la población, así como tener mayor conocimiento directo de la comunidad de El Rosario, se propone complementar la campaña de alfabetización por medio de otros lenguajes visuales y de representación social, donde los pobladores se sientan parte de la construcción de su territorio y se vean reflejados gráficamente en los mapas que serán elaborados por ellos mismos, para que no se sientan “analfabetas” por el desentendimiento de los mapas comunes e institucionales.

Para este caso de El Rosario, se plantea en la precampaña coordinar una comisión encargada de recopilar conocimiento previo de la comunidad en la que los miembros sean capacitados para poder guiar el taller introductorio de mapeo colectivo ya estando en la campaña de alfabetización, con la finalidad de aplicarla y utilizarla como una herramienta más de lenguaje y de “enseñanza” (vista desde el intercambio de saberes a través del diálogo) para el reconocimiento espacial de los propios habitantes en su comunidad. De esta forma, se intentará hacerlos partícipes en la reconstrucción consciente de sus propios saberes por medio de sus representaciones, de una manera explícita, visible y tangible para ellos, utilizando su propio lenguaje cartográfico y partiendo desde sus propias experiencias y saberes espaciales comunitarios.

Taller "Andar a la deriva por el monte" con los comuneros y pobladores de las comunidades aledañas al Parque Nacional Cofre de Perote (en el estado de Veracruz, México).



Con base en el Programa de Manejo de Recursos Forestales del Parque Nacional Cofre del Perote, el gobierno estatal de Veracruz, junto con los comuneros y los pobladores que interactúan y se relacionan directamente con el territorio protegido, se han organizado para desarrollar un programa de turismo rural y sustentable en el que puedan ser partícipes y gestores directamente de la organización y las ganancias del proyecto.

Para ello, los pobladores, quienes están acostumbrados a caminar y a recorrer senderos conscientemente por sus tierras y paisajes conocidos, han comenzado a hacer varios andares por las rugosidades de los laberintos que cubren y guardan muchos secretos y saberes del bosque de coníferas, valorizado por sus recursos forestales, con la idea de ir reconociendo puntos de mayor interés turístico para poder trazar, posteriormente, rutas turísticas.

El andar aplicado en la cartografía sirve para visibilizar aquellos elementos que sólo se pueden ver horizontalmente atravesando territorios.

Por consiguiente, el objetivo es entrever y descubrir estos laberintos de sus andares cotidianos y rurales –hasta donde ellos mismos quieran dar a conocer y compartir- mediante los mapeos colectivos, donde puedan reconocer y ubicar sus propias rutas dentro de sus propias cartografías y cotejarlas con las cartografías institucionales.

Cabe mencionar que la propuesta de este proyecto apenas se está elaborando y consolidando.

CONSIDERACIONES FINALES

En resumen, podemos mencionar que el mapeamiento colectivo es una propuesta deconstructora conceptual y metodológica que permite reconstruir un conocimiento integral y colectivo de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales, que permite una construcción del conocimiento desde la participación social, la cual potencializa la identidad con la comunidad y, por consiguiente, el poder de decisiones y de transformación de ésta y de sus habitantes a través del rescate en la importancia del uso de otro tipo de lenguaje intensamente relacionado con nuestra cotidianeidad espacial.

Para la obtención de la información territorial gráfica obtenida en los talleres realizados partimos del planteamiento de preguntas claves como “quiénes somos”, “dónde estamos”, “qué tenemos” y “qué queremos” (para conocer sus aspiraciones). Así, los talleres se convierten, indirectamente, en un espacio de encuentro de diálogo entre los habitantes, que son al mismo tiempo creadores/cartógrafos, así como también la representación cartográfica estimula el desarrollo del trabajo en equipo, rescatando la esencia y tradición de la *comunalidad* (la forma de vida comunal y comunitaria, retomando las ideas del antropólogo zapoteco Jaime Martínez Luna), y la construcción del conocimiento colectivo y de los saberes del territorio. En el caso del mapa realizado en la universidad, destaca una visión regionalista y, por otro lado, en el caso de Yavesía la cartografía social expuso de manera más explícita una forma de construcción de territorialidad, que se trata de la delimitación, concepción e identidad en la experiencia y conducta territoriales desde los jóvenes (que son tanto agentes –por su capacidad activa de transfrmación- y sujetos sociales como sujetos mapeadores), diferente a la de Pueblos Mancomunados, ya que se encuentran en conflicto con las otras comunidades que los componen. Uno de los resultados de esta cartografía social fue poner en

evidencia un problema conocido, existente e importante entre comunidades por las diversas formas que tienen de concebir y usar el mismo espacio, el cual cuenta con grandes y diversos recursos forestales.

Para los casos de los talleres a realizar no queremos generarnos ninguna expectativa, puesto que sabemos que cada comunidad y caso es particular y diferente. Por tal motivo, no se trata de "universalizar" las metodologías ni los resultados, sino que debemos dejarnos ir "a la deriva" para que los senderos se reajusten en el camino y sean los más adecuados a las necesidades de las personas. Por tanto, lo que sí esperamos es que puedan ser de utilidad para los propios interesados: alfabetizadores, habitantes de la comunidad de El Rosario y pobladores de las comunidades aledañas al Parque Nacional Cofre del Perote.

Por último, cabe mencionar que una de las mayores críticas que esta metodología cartográfica ha tenido hacia los investigadores tanto en los campos académicos de la Antropología como en el de la Geografía es la finalidad del uso y manejo sobre la exposición y apropiación de los saberes populares de las comunidades; por lo que queda como compromiso moral y social de nosotros, como guías y conductores de los talleres de mapeamiento colectivo, dejarles, en primera instancia, los resultados de su propio conocimiento que se imprimen a través de sus creaciones en estas nuevas cartografías para su propio beneficio.

BIBLIOGRAFÍA

- ASCELRAD, Henri (org). 2010. *Cartografia social e dinâmicas territoriais: marcos para o debate.* IPPUR/UFRJ. Rio de Janeiro, Brasil.
- CARERI, Francesco (2009). El andar como práctica estética. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, España.
- DEBORD, Guy (1958). Teoría de la deriva.
- FREIRE, Paulo. 1977. *La Educación como práctica de la Libertad*. Siglo XXI Editores. México.
- HARLEY, Bryan (2005). Hacia una deconstrucción del mapa. En: *Cartographica* 26 Num. 2 (1989). Págs. 1-20.
- MARTíNEZ-LUNA, Jaime. 2003. *Comunalidad y Desarrollo*. CONACULTA. México.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos. 2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI Editores. México.